

# EN EL SEPELIO DEL DOCTOR CARLOS MEJÍA GUTIERREZ

## TEMPLO DE LA DIVINA EUCARISTIA

*Por Alicia Giraldo Gómez  
Secretaria de la Academia Antioqueña de Historia*

Estamos ante el Altar del Señor, Supremo Autor de la vida, para despedir con devoción y profunda tristeza a uno de sus hijos, preclaro varón de las Letras Colombianas, que hizo honor a su tierra, como tantos otros, de la muy ilustre y fecunda ciudad de Abejorral.

Abogado de la Universidad de Medellín, se especializó en Derecho Penal; descolló por su inteligencia y profundidad en defensa de los Derechos Humanos.

Poseía una cultura universal: estudioso de la Teología, de las Ciencias Religiosas y Filosóficas, con alma de misionero; enriqueció su patrimonio intelectual con las artes, el dibujo, la pintura, la literatura, y la investigación histórica.

Incursionó por las aulas de la Facultad de Artes Pláticas de la Universidad de Antioquia, el Instituto de Bellas Artes de Medellín, la Academia de San Fernando de Madrid (España) y la Galería de Oficios de Florencia (Italia).

Profesor Universitario, político activo, participó con éxito en la vida pública, desde el Concejo de Abejorral, Concejo de Medellín, Diputado a la Asamblea de Antioquia, Representante a la Cámara, hasta Asesor de la Constituyente de 1991.

Miembro Número de la Academia Antioqueña de Historia, Presidente encargado en el período 1985 - 1987 y Vicepresidente titular. Miembro Correspondiente de la Academia Colombiana de Historia y de la Colombiana Indigenista.

Devoto bolivariano fue miembro fundador de la Sociedad Bolivariana de Antioquia, de la Sociedad Cordovista, de la Nariñista y del recién fundado Instituto San martiniano de Colombia.

Investigador que logró varios éxitos internacionales en París y en Grecia en donde mereció señaladas distinciones y son esperadas sus obras, "Fedra" reinención del mito griego y el canto a la "Diosa Cibele". Dejó otras más, inéditas.

Autor de varios estudios sobre Bolívar, Uribe Uribe, Porfirio Barba Jacob, biografías de hijos ilustres de su tierra natal y Aspectos legales de los indígenas de Colombia.

Su último libro "Los Angeles de Sopó", es un bello canto místico, el arte hecho poesía de alabanza al Señor como lo hacen los Angeles de Medoro Angelino que él con unción y maestría describió para enriquecimiento del arte religioso.

Mediante la Misericordia Divina estos ángeles que cantó tan bellamente en su obra a saber, Uriel, Ariel, Laurel, Gabriel, Miguel, Rafael y Angel Custodio, salieron a recibirlo para conducirlo a la Plenitud del Señor, según la fiel interpretación bíblica.

Su muerte abre un gran vacío en la cultura colombiana que pierde una figura promisoría, cuando apenas empezaba a cosechar muchos éxitos nacionales e internacionales.

Deja profunda huella en su hogar, como esposo y padre incomparable. Cristiano convencido, gran señor, amigo bueno y generoso, servía a todos por igual con gran solidaridad y espíritu fraterno.

A Luz Elena su esposa, a sus hijos María Alejandra y Nicolás, les queda el ejemplo de su vida muy rica y fecunda en valores espirituales y plena de virtudes ciudadanas.

Como secretaria de la Academia Antioqueña de Historia expreso en nombre de la Entidad, la más sincera condolencia a toda su familia y en ella se cuenta nuestro muy querido colega, su tío el académico Javier Gutiérrez Villegas.

Que su vida sea también para nosotros un apasionante estímulo de superación.

Medellín, enero 15 de 1995.